

Cada vez es más frecuente escuchar que se dice que: "todas las religiones son buenas para llegar a Dios". Esto constituye una cuestión demasiado seria en cuanto que por tal camino fácilmente se puede caer en el error, y de hecho venimos contemplando que muchos católicos, siempre con instrucción religiosa muy escasa o nula, cambian de religión, ante todo por mirar con superficialidad problema tan serio. Tenemos pues, que ir a fondo para contemplar en toda su magnitud la cuestión.

No puede haber más que una religión buena porque sólo una puede ser verdadera. Todo lo que no es verdadero no es bueno; la mentira y el error son esencialmente malos. Dios, objeto directo de la religión, es la Verdad misma, la Verdad sustancial, ama la verdad y aborrece la falsedad.

Por otra parte, la verdad no puede ser más que una y de dos proposiciones sustancialmente contrarias, forzosamente tan sólo una podría llegar a ser verdad, en tanto que la otra sería falsa. Luego entre dos o más religiones contradictorias entre sí, en que la una admite lo que la otra niega, forzosamente sólo una podría ser verdadera. La otra o las otras serían tanto más falsas, cuanto más discreparan o más se alejarán de la religión verdadera.

Pretender que todas las religiones sean buenas es admitir que el sí y el no son lo mismo, que da lo mismo ir a favor de la verdad que en favor del error. Esto es tragarse el mayor absurdo.

Si se está en la convicción de gozar de la verdadera religión, de poseer en ella toda la verdad sin mezcla alguna de error sería absurdo admitir otra religión como buena siendo distinta ya que forzosamente en ella faltaría la verdad en parte o totalmente, y en consecuencia Dios, Verdad Infinita, en ella se encontraría mezclado con la mentira que le es contraria.

Y con todo, muchos hombres hay que admiten toda religión como buena, aceptando que todas ellas conducen a Dios, Suma Verdad.

En tales condiciones, la verdadera religión es aquella que pone al hombre en relación con el Verdadero y Unico Dios.

Ya hemos visto que la Religión Cristiana arranca del hecho de la comunicación que Dios, no el hombre, establece con Abraham, de cuyo encuentro proviene toda la Historia de la Salvación, hasta entroncar con la Redención de Cristo y la fundación por El de la verdadera y única Iglesia, fundada para prolongar la acción salvífica de su Divino Fundador hasta el fin de los tiempos. A ésta es a la que legítimamente corresponde el nombre de Iglesia Cristiana y la religión que profesa es la verdadera Religión Cristiana, la que conviene distinguir entre las varias que dicen serlo:

Jesucristo no fundó varias Iglesias. Jesucristo fundó una sola Iglesia, a la que compara con un único rebaño con un solo pas-

tor, y, la que expresamente indica que desea que ingresen todos los hombres de todos los pueblos de la tierra: "También tengo o tras ovejas, que no son de este redil; también éstas tengo que llevarlas y escucharán mi voz; habrá un sólo rebaño, un sólo pas tor". (Jn. 10, 16)

Luego entre las diferentes Iglesias que se dicen cristianas, sólo una puede ser la verdadera. Tres sociedades religiosas dicen ser la verdadera Iglesia de Jesucristo: la Iglesia Católica, la que también se denomina como Iglesia Romana porque su cabeza visible es el Papa, obispo de Roma. La Iglesia griega y rusa, que a sí misma se dice Iglesia Ortodoxa que quiere decir "dogma recto". Esta Iglesia se separó de la Católica en el año 1054. La Iglesia Protestante separada de la Iglesia Católica en el Siglo XVI, la cual se divide en tres ramas principales: Iglesia Luterana fundada por Martín Lutero en Alemania; Iglesia Calvinista, fundada por Juan Calvino en Suiza; e Iglesia Anglicana, fundada por el rey Enrique VIII de Inglaterra. Cada una de las tres Iglesias Protestantes se subdividió y se sigue subdividiendo en numerosas sectas.

Los sistemas de entender la Iglesia entre los ortodoxos y protestantes son tres:

* LIBERALISMO: entienden que Cristo instituyó una religión, pero no una institución ni una sociedad religiosa por lo que cada quien es libre de aceptar la forma de congregarse o prescindir y practicar la religión en forma individual. Esto les permite liberarse de toda autoridad, mandato, dogma y culto.

* INSTITUCIONALISMO: este sistema acepta una autoridad, pero diversamente unos aceptan el CESARISMO que consiste en que la autoridad máxima de la Iglesia es quien detenta la autoridad civil, como el rey en Inglaterra; y otros sólo aceptan la DEMOCRACIA en que los miembros todos de la Iglesia escogen a quien ha de gobernarla, incluso en forma temporal.

* JERARQUISMO: en este sistema se acepta que Jesucristo dió potestad de autoridad tan sólo a los apóstoles y a Pedro un primado tan sólo honorífico, por lo que todos los obispos son iguales en autoridad por derecho divino, sin que exista una autoridad universal.

Ante esto conviene definir cuáles son las características que ha de poseer la verdadera Iglesia para distinguirla de las demás. Estas características reciben el nombre de "NOTAS" y son cuatro: UNA, SANTA, CATOLICA o UNIVERSAL y APOSTOLICA.

La UNIDAD es la nota que expresa la forma de ser de la Iglesia. La SANTIDAD es la nota que expresa el modo de ser de la Iglesia. La CATOLICIDAD o UNIVERSALIDAD expresa la extensión de la Iglesia.

La APOSTOLICIDAD determina la edad y base de autoridad de la Iglesia.

Frente al sistema liberal que pretende prescindir de toda autoridad en la Iglesia, encontramos en los Evangelios las bases en que se funda la autoridad apostólica: (Mc.3,13-19) Subió al monte y llamó a los que El quiso; y vinieron donde El. Instituyó Doce, para que estuvieran con El, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios. Instituyó a los Doce y puso a Simón el nombre de Pedro; a Santiago el de Zebedeo y a Juan, hermano de Santiago, a quienes puso por nombre Boanerges, es decir, hijos de trueno; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, el mismo que le entregó. (Mt.16,18-19) "Y Yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A tí te daré las llaves del Reino de los Cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos." Este principio de autoridad tan enfáticamente enunciado por Cristo destruye todo sentido de liberalismo dentro de la verdadera Iglesia.

Contra el Cesarismo que pretende sujetar a la Iglesia bajo el poder temporal de quienes gobiernan las naciones, encontramos la clara distinción que el Señor hace del modo como ha de ejercerse la autoridad en su Iglesia, con expresión clara de exclusión de todo poder temporal: (Mt.20,25-27)" Mas Jesús les llamó y dijo: 'Sabéis que los jefes de las naciones las gobiernan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder. Pero no ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será esclavo vuestro; de la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.'" De este modo, es patente que Cristo eliminó a los gobernantes temporales del gobierno de la Iglesia y estableció la forma diferente en que se ha de entender la autoridad dentro de ella.

Las citas evangélicas de los párrafos anteriores destruyen además el sentido de democracia que algunos quieren encontrar dentro de la Iglesia: la Iglesia no es democracia (gobierno del pueblo), puesto que Cristo dejó establecido un sistema de gobierno que se perpetúa por sucesión. San Pablo en sus cartas pastorales a Timoteo y a Tito nos deja clara huella de la sucesión de autoridad que los Apóstoles dejaron establecida: (Ti.1,5) "El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar lo que faltaba y establecieras presbíteros en cada ciudad, como yo te ordené." No fue pues por voluntad del pueblo la elección, sino por designación de sucesión de parte de los Apóstoles.

Ya hemos contemplado arriba la institución del primado de Pedro por parte del Señor Jesús, y sólo nos resta para dejar aclarada la improcedencia del jerarquismo, cómo el Colegio Apostóli-

co aceptó, respetó y se sometió a este primado, incluso San Pablo, aunque no fué integrante del Colegio Apostólico original: (Jn.20,3-6)" Salieron Pedro y el otro discípulo, y se encaminaron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más que Pedro, y llegó antes al sepulcro. Se inclinó y vió que estaban las vendas en el suelo; pero no entró. Llega tras él Simón Pedro, entra en el sepulcro y ve las vendas en el suelo.." (Hech.1,15)" Uno de aquellos días Pedro se puso en pie en medio de los hermanos -el número de los reunidos era de unos ciento ve inte- y les dijo:..."

(Hech.2,14) Entonces Pedro, presentándose con los Once, levantó su voz y les dijo: "Judíos y habitantes todos de Jerusalén..."

(Hech.5,1-3) Un hombre llamado Ananías, de acuerdo con su mujer Safira, vendió una propiedad, y se quedó con una parte del precio, sabiéndolo también su mujer; la otra parte la trajo y la puso a los pies de los apóstoles. Pedro le dijo: 'Ananías, ¿cómo es que Satanás llenó tu corazón hasta inducirte a mentir al Espíritu Santo, quedándote con una parte del precio del campo?..."

(1 Cor.9,4-5) "¿Por ventura no tenemos derecho a comer y beber? No tenemos derecho a llevar con nosotros una mujer creyente como los demás apóstoles y los hermanos del Señor y Cefas (Pedro)?"

(1 Cor.1,12) "Me refiero a que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo, Yo de Apolo, Yo de Cefas (Pedro), Yo de Cristo..."

(Gal.2,7-9) "Antes al contrario, viendo que me había sido confiada la evangelización de los incircuncisos, al igual que a Pedro la de los circuncisos -pues el que actuó en Pedro para hacer de él un apóstol de los circuncisos, actuó también en mí para hacerme apóstol de los gentiles- y reconociendo la gracia que me había sido concedida, Santiago, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos tendieron la mano en señal de comunión a mí y a Bernabé: nosotros nos íbamos a los gentiles y ellos a los circuncisos..."

Ahora dejemos hablar al mismo San Pedro (1 Pe.1-2) "A los ancianos que están entre vosotros les exhorto yo, anciano como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe de la gloria que está para manifestarse. Apacentad la grey de Dios que os está encomendada, vigilando, no forzados, sino voluntariamente, según Dios; no por mezquino afán de ganancia, sino de corazón..."

Todo esto e innumerables párrafos de los Evangelios donde destaca incuestionablemente la figura de San Pedro, donde Cristo le distingue y hace notable sobre los demás, donde los demás aparecen ya aceptando una preferencia del Señor hacia él. Todo eso es la base sin lugar a duda de la doctrina del Primado de Pedro, el cual habrían de heredar sus sucesores, los Obispos de Roma de la que él fué y murió siendo el primer Obispo.

Veamos ahora cómo la Iglesia Católica es la única Iglesia verdadera fundada por Cristo y cómo las "notas" le pertenecen:

Como consecuencia de todo lo dicho debemos llegar a estas conclusiones:

* Siendo la religión un vínculo espiritual y moral que relaciona al hombre con Dios, y siendo por tanto necesaria la religión a todo hombre por cuanto Dios su Creador y conservador le es necesario, entre las muchas religiones el hombre tiene que encontrar aquélla que realmente agrada a Dios, por cuanto El se ocupó precisamente de darle normas acerca de cómo debería ser el culto.

* Dado que las normas establecidas por Dios se encuentran en las Alianzas, Antigua y Nueva, consignadas en la Sagrada Biblia, la verdadera religión ha de ser aquélla que posea el Libro como depósito sagrado legítimamente otorgado por Dios. De este modo sólo la Religión Mosaica pudo en el tiempo antiguo ser la verdadera, pues a ella le fué encomendado el Depósito Sagrado de la Revelación.

* Tras de haberse Dios valido de figuras, promesas y revelaciones concedidas a través de hombres, finalmente envió a su propio Hijo, Jesucristo, quien demostró su divinidad y ser el Redentor prometido: por el cumplimiento de la Promesa y de las profecías, por los milagros que realizó y por las profecías que El a su vez hizo y que han tenido fiel cumplimiento. El, por la santidad de su vida, por su muerte real y atestiguada, y por su resurrección irrefutable, demostró ser el Esperado de las Naciones, y por tanto capaz de fundar una Iglesia que, recibiendo el Depósito Sagrado del Antiguo Testamento, según las normas que El mismo estipuló, habría de reunir a todos los hombres y conducirlos por el camino de su salvación.

* Habiendo establecido Jesucristo principios y normas en la fundación de su Iglesia, importa conocer de entre las varias Iglesias que se dicen cristianas cuál es la única y verdadera Iglesia, ya que El enfáticamente expresó que sólo hay una. De la identificación de la única verdadera Iglesia depende la seguridad de nuestra salvación, puesto que a ella, y únicamente a ella, le fué encomendada.

* La manera de conocer la única y verdadera Iglesia fundada por Jesucristo consiste en examinar cuál posee las "cuatro notas", señales inequívocas de ella porque denotan cómo es ella tal y como la quiso y definió su Divino Fundador. Estas cuatro notas son: UNA, SANTA, CATOLICA y APOSTOLICA.

* La Iglesia que se conoce con el nombre de "Católica" es la única que posee estas cuatro notas, a saber:

+ Es UNA por cuanto todos sus miembros, unidos íntimamente con Cristo formando un sólo Cuerpo Místico, tienen una sola fe, un solo culto y un solo gobierno.

+ Es SANTA porque su Divino Fundador es la Santidad misma, por que su fin es santificar a los hombres y porque sus frutos a

través de los siglos han sido innumerables hombres santos que ella nos propone como modelos a imitar. 7/8

+ Es CATOLICA o UNIVERSAL porque es la misma sobre toda la faz de la tierra, porque alberga en su seno a hombres de los pueblos todos de la tierra sin distinción de razas, y porque todos sus miembros, donde quiera que se encuentren aún uno solo que sea, en el lugar más remoto del orbe, permanecen unidos a la comunidad universal de ella, de manera que el bien que hacen la edifica y el mal que pudieran cometer la aqueja a toda ella.

+ Es APOSTOLICA porque la raíz de su fundación, el esfuerzo de su expansión, la autoridad que la gobierna y la estructura que la sustenta, tienen su origen en los Doce Apóstoles que recibieron de Jesucristo mismo inicialmente los atributos necesarios para realizar su misión, más Pablo, Apóstol también de Jesucristo por cuanto, en forma y época diferentes, recibió de El la misión y el ser testigo de su Resurrección por cuanto lo pudo contemplar resucitado.

Esta Iglesia es conocida también como "Iglesia Romana" debido a que, siendo el sucesor de San Pedro quien tiene el primado de Magisterio, de Santificación y de Gobierno de la Iglesia Universal, se identifica como Obispo de la Ciudad de Roma por haber sido San Pedro el primer Obispo de esa Ciudad y haber muerto en el desempeño de ese misterio.

Del mismo modo, la sucesión apostólica se mantiene ininterrumpida en todos los Obispos como sucesores de los Apóstoles como cabezas de las Iglesias locales o particulares, conservando el vínculo de unidad con el Romano Pontífice, a quien le rinden sujeción y obediencia como Pastor Supremo de la Iglesia Universal.

RESUMIENDO:

Sólo puede existir una verdadera y única religión porque Dios es la Verdad Suprema y la verdad no puede ser sino sólo una.

La única verdadera religión es la Religión Cristiana porque Jesucristo, siendo Dios y Hombre verdadero la estableció fundando su única Iglesia.

La única Iglesia de Jesucristo es la Católica porque es la única que posee las cuatro notas: UNA, SANTA, CATOLICA y APOSTOLICA.

La Iglesia Católica es llamada Romana porque su cabeza visible es el Papa, Obispo de la Ciudad de Roma.

REFLEXIONES PERSONALES:

¿Sabes admirar a tu Iglesia Católica y hacerla admirar a otros?

¿Sientes en lo profundo tu declaración: "Creo en la Iglesia Católica?" ¿Es esta fe tuya tan grande como capaz de convencer?

RESOLUCION: Señor, te agradezco haberme llamado a servirte dentro de la verdadera y única Iglesia, a la que amaré y serviré.